

# Poemas

Natalia Litvinova

## PLATEADA CON AMARILLO

¿Miedo a escribirte? Sí, de noche.

¿Quién te lo contó?

Miedo a la Luna. También.

Plateada con amarillo,

en su infinito primer plano.

Miedo a lo que resalta la luz diurna.

Miedo como la miel. Así ando,

saboteada,

compro libros en los kioskos,

fumo mal y te hablo, exhausta,

de esta Luna en mayúscula

y de mí en minúscula.

Así, ahorcada con mi piel, llamo

a tu naturaleza distinta, a tu verde real,

convoco tu corazón rodeado de bulevares

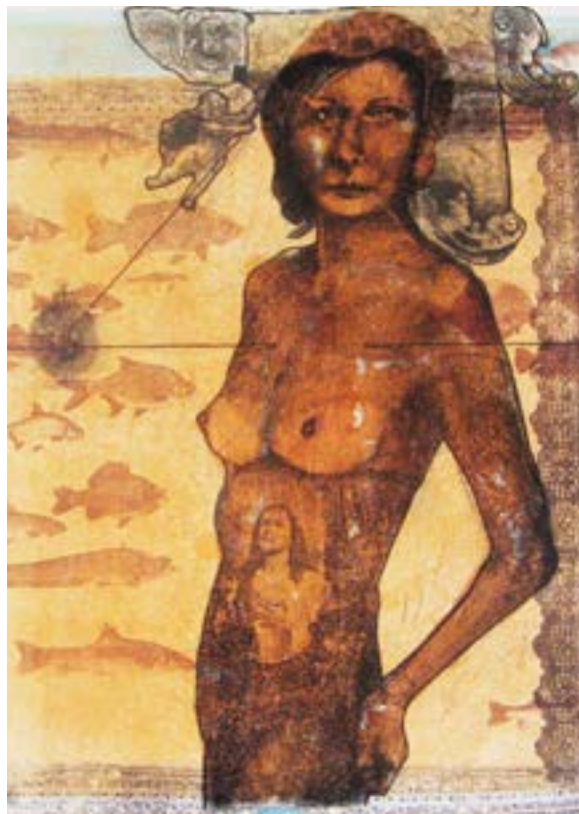
por donde transitan hombres a caballo

que se tocan la galera con una mano,

y con la otra, me entregan una flor.

## LAS MUY CABRONAS

Vienen cada noche  
con su espíritu de sublevación.  
Encabronadas, arrastrándose como la hiedra,  
con sus raíces secas,  
desnudas en su corteza ajada,  
y recuestan sobre mí su dulce pestilencia.  
Vienen cada noche convertidas en laurel,  
en estatuas de sal, quemadas en la hoguera.  
Casandra, Juana, Dafne  
o las andrajosas de Diane di Prima.



*El eco sordo de tu voz, la ausencia que habita en mí, no virgen, no puta, no casta, puta, pero no de todas(2004). Litografía: José Coyote.*

## RESURGENCIA

Vamos, fuera de esta cárcel,  
creemos vastedad, desafinemos.  
¿Cuánto hace que no le jugamos  
una carrera a esta rueda que nos lleva?  
Saquemos el cuero a lo impuesto  
para coquetear con lo resurgente.  
Construyamos cosas para mirarlas  
con los ojos ultrafelinos del corazón,  
con un aliento de primavera.

## HILO DE LA LENGUA

De la poesía no quiero más  
que su colmillo infecto de fragilidad.  
Escribo porque estoy viva  
y la muerte se hace materia.  
Elijo los zapatos de mi lentitud literaria  
para, como César Moro en sus poemas,  
acariciarme con metáforas  
y gozar mi languidez pensante.  
Hay demasiada calma en mis versos,  
quiero romper la oración, rasgarla,  
desfibrar el hilo de la lengua,  
pero la calma es necesaria para que un fruto  
[mature,  
y la costumbre engendre algo nuevo.  
La luz del día se une al ejército  
de flores derrotadas ante la huida del sol.  
Mi vida es esta casa donde los muebles de lo  
[cotidiano  
se astillan ante el poder de la palabra.

## CONTRA EL SUELO DEL SIGNIFICADO

Tentada  
con uñas vocales  
y muslos consonantes,  
quise entrar  
en la poesía.  
Me golpeé  
contra los cristales  
de cada frase  
que se codea  
con la siguiente  
que se contradice.  
Fui poesía esclava  
o esclava  
del abecedario  
mono  
o pájaro  
contra el suelo  
del significado.  
Un día hice  
un poema  
y el poema me dijo:  
te hice.

NATALIA LITVINOVA (Gómel, Bielorrusia, 1986). Poeta y traductora de poetas rusos. Actualmente reside en Argentina. Ha publicado *Esteparia* (Ediciones del Dock, 2010; *Ártese quien pueda* Ediciones, 2013); *Baluceo de la noche / Balbutiement de la nuit* (Melón Editora, 2012); *Grieta* (Gog y Magog, 2012; Ediciones Espiral, 2014); *Rocío animal* (La Pulga Renga, 2013); *Todo ajeno* (Melón Editora, 2013; *Vaso Roto*, 2013); y *Cuerpos textualizados*, junto a Javier Galarza (Letra Viva Editorial, 2014). Ha compilado y traducido las antologías *El ruido de la existencia*, de los poetas rusos Vladislav Jodasevich y Serguéi Esénin (Editorial Leviatán, 2013); y *El espejo equivocado*, de Cherubina de Gabriak (Melón Editora, 2013). Dio cursos en la Fundación Centro Psicoanalítico Argentino y dirige la sección dedicada a las letras argentinas de la *Revista Omblijo*.